

REPORTAJE

# Superviviente del infierno

**Un grupo de mujeres** cuenta su experiencia como víctimas de violencia de género con discapacidad ≡  
Explican que **se puede salir del terror** y ayudan a otras féminas que atraviesan por la misma situación

**MARI CARMEN TOMÁS**  
ctomas@mediterraneo.elperiodico.com  
CASTELLÓN

Estrella Cabello se considera una «superviviente de la violencia de género». Ayer, en la Jaume I, narró cómo consiguió salir sola, en una época en la que no había las ayudas de ahora y en la que hubiera agradecido que alguien le echara una mano. En la actualidad, intenta «auxiliar a otras mujeres que pasan por lo mismo», explica.

«Estuve casada 15 años», señala. Cuando contrajo matrimonio no era consciente de cómo era su ex. «Era un buen chico, enamorado, cariñoso. El típico perfil de *santito*», señala. Pero acabó condicionando incluso su forma de vestir. «Tenía 22 años y parecía ir como una abuela. Me decía: abróchate más, ponte manga larga, no quedamos con estos amigos o que era una inútil en casa, no sabía ni ser madre», añade, señalando que sufrió daño psíquico. Con los años, «he averiguado que maltrataba a mis dos hijos mayores cuando no estaba, también lo hizo físicamente. Mis hijos no quieren saber nada de su padre», añade.

La noche en la que él la violó es la que le hizo abrir los ojos. Se dijo: «Esto es lo que todo el mundo ve y yo no quiero ver. Me puse a pensar en todo lo que había vivido y me decidí», añade. Pero pensarlo era una cosa y hacerlo otra. Tuvo que vivir un verdadero «infierno legal» hasta que consiguió la separación. Cinco años que fueron lo peor. «Estuve a punto de tirar la toalla e irme sin mis hijos», dice.



GABRIEL UTIEL

►► Jornada ► Mujeres con discapacidad y víctimas de violencia de género, ayer en una jornada en la UJI.

**«Si mi actual pareja se deja barba y me da un beso por la espalda aún boto; se queda grabado»**

**«La noche en la que me violó fue la que me hizo abrir los ojos. Me puse a pensar y me decidí»**

Pero ha salido adelante. «Tengo una nueva pareja y he tenido con él otro niño. Mi vida está normalizada; cuando me conoció sabía lo que había sufrido», añade. Pero aún todavía, reconoce, «si se deja barba y me intenta dar un beso por la espalda boto; queda grabado de por vida», añade.

Da un consejo a quienes atraviesan por lo mismo. Jamás van a estar solas. «Gracias a Dios –señala– hay muchas mujeres y también hombres para tenderle la mano y ayudarla a salir».

Estrella va en silla de ruedas. Porque en la jornada de ayer se mostró a mujeres con discapaci-

dad empoderadas y supervivientes del terror machista.

Amalia Diéguez, coordinadora de la comisión Mujeres de CERMI Castellón, demanda que las políticas de discapacidad contemplen la vertiente de la violencia de género y viceversa. Víctimas que sufren una doble o múltiple discriminación. Señala que una persona sorda no puede avisar por teléfono sobre su agresor o una ciega no lo ve venir. Y la esterilización forzada de mujeres con discapacidad intelectual convierte a estas en susceptibles de sufrir una violación en mayor medida. ≡